

FILIPENSES

Mensaje uno

Tomar a Cristo como nuestro vivir

Lectura bíblica: Fil. 1:19-21a

I. El tema y el concepto determinante del libro de Filipenses es experimentar a Cristo—3:7-10; 4:13:

- A. Experimentar a Cristo es la llave maestra que nos abre el libro de Filipenses.
- B. Experimentar a Cristo es un asunto del Cuerpo—1:19; 2:1-2; 4:2-3, 10, 14-20:
 - 1. Todo lo que está en el Cuerpo y pertenece a él conlleva comunión mutua; así pues, experimentar a Cristo requiere tal mutualidad—2:1-2; 1 Co. 12:25.
 - 2. Debemos experimentar a Cristo en el Cuerpo y para el Cuerpo; únicamente al experimentar a Cristo en el Cuerpo podremos experimentarle al máximo grado—Ef. 4:16; Ro. 12:5.
- C. La clave para experimentar a Cristo es tener una sola alma, estar unidos en el alma, ser del mismo ánimo, con los demás—Fil. 1:27; 2:2, 19-20:
 - 1. Si hemos de experimentar a Cristo al máximo grado en el Cuerpo, es necesario que seamos del mismo ánimo con los demás y que arriesguemos nuestra alma—vs. 20, 30; Ro. 16:3-4.
 - 2. Debido a que Timoteo era del mismo ánimo que Pablo, él estaba en la debida posición para experimentar a Cristo a lo sumo en el Cuerpo, al igual que Pablo—Fil. 2:19-20; 1 Co. 4:16-17; 16:10.

II. Filipenses es un libro que no sólo aborda el tema de experimentar a Cristo, sino también el de vivir a Cristo—19-21a:

- A. El pensamiento fundamental de la Biblia es que el Dios Triuno desea forjarse en nuestro ser, a fin de que le tomemos como vida y que le vivamos—Ef. 3:16-17a:
 - 1. La economía de Dios consiste en que Dios se imparta y se forje en nuestro ser como nuestra vida y nuestro suministro de vida, a fin de que le vivamos—Ro. 8:2, 6, 10-11.
 - 2. La intención de Dios es obtener un grupo de personas que sean uno con El en Su vida y naturaleza;

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACION

Mensaje uno (continuación)

aquellos que son uno con Dios en la vida y naturaleza divinas pueden expresarle—Ef. 3:19b, 21.

- B. La vida cristiana consiste en que vivamos a Cristo con miras a que el Cuerpo de Cristo se constituya y se edifique—4:1-3, 12, 16; Col. 1:24; 2:19:
 - 1. La vida cristiana consiste en que, como miembros del Cuerpo orgánico de Cristo, vivamos a Cristo manifestando Sus atributos divinos que son expresados por medio de Sus virtudes humanas—Ro. 12:5; 1 Co. 12:14.
 - 2. Por causa del Cuerpo, debemos llevar una vida que sea Cristo mismo, al vivir como miembros de Su Cuerpo para la consumación universal de la economía eterna de Dios—Ef. 3:8-11.
- C. La vida cristiana no es una vida compuesta de ética, religión, cultura, o aun de moralidad; la vida cristiana es Cristo mismo—Col. 3:4:
 - 1. Como creyentes de Cristo, debemos llevar una vida que, de hecho, es el propio Cristo—Jn. 6:57.
 - 2. El estándar de la vida cristiana es Cristo, y nuestra experiencia normal de Cristo consiste en vivirlo a El—Ef. 4:20; Col. 2:2-3, 8; Fil. 1:21a.
- D. La vida de Pablo consistía en vivir a Cristo—v. 21a; Gá. 2:20:
 - 1. Cristo vivía dentro de Pablo como la vida de Pablo, y Pablo manifestaba a Cristo como el vivir de Cristo; ambos vivían juntos como una sola persona con una misma vida y un mismo vivir.
 - 2. Cuando vivimos a Cristo, Cristo y nosotros vivimos juntos: dos vidas que tienen un mismo vivir, dos naturalezas que se mezclan en una y dos espíritus que llegan a ser un solo espíritu—Jn. 6:57; 1 Co. 6:17.
- E. Si hemos de vivir a Cristo, es necesario que comprendamos quién es Cristo y lo que El es, así como también que aprehendamos que El tiene tanto un aspecto subjetivo como uno objetivo—Col. 2:9; 1:27; 3:1.
- F. Nosotros vivimos a Cristo en la unión orgánica que tenemos con El—Ro. 12:5; Jn. 15:4a:

FILIPENSES

Mensaje uno (continuación)

1. Creer en Cristo consiste en tener nuestro ser fusionado con el Suyo a fin de que los dos sean orgánicamente uno—Fil. 1:29.
 2. En esta unión orgánica intimamos con Cristo y somos un solo espíritu con El, de modo que podemos vivirle—1 Co. 6:17.
- G. Para vivir a Cristo, debemos tomarle como nuestra persona y nuestra vida—Ef. 3:17a; Col. 3:4.
- H. Vivir a Cristo requiere que permanezcamos en el entrañable amor de Cristo—Fil. 1:8:
1. Pablo experimentó el entrañable amor de Cristo; al añorar a los santos, él era uno con lo que Cristo sentía en Sus entrañas.
 2. Pablo no llevaba una vida en su ser natural, sino que vivía en el entrañable amor de Cristo.
 3. Si hemos de ser aquellos que están en Cristo, debemos permanecer en Su entrañable amor, en Sus tiernos y delicados sentimientos—Jn. 15:4a.
 4. Vivir a Cristo es permanecer en Su entrañable amor y allí, disfrutarle como la gracia—Fil. 1:7; 4:23.
- I. Cristo es misterioso, y aquellos que le viven también son misteriosos—1:27; 2:2; 1 Jn. 3:1.
- J. Vivir a Cristo significa que, sin importar cuáles sean nuestras circunstancias, Cristo es magnificado en nosotros, y en nada somos avergonzados—Fil. 1:20a; 1 Jn. 2:28.
- K. La abundante suministración del Espíritu de Jesucristo tenía como fin que Pablo viviera a Cristo—Fil. 1:19:
1. La abundante suministración del Espíritu todo-inclusivo incluye la divinidad, la humanidad, la crucifixión, la resurrección, la ascensión, los atributos divinos y las virtudes humanas—Hch. 16:7; Ro. 8:9.
 2. En Filipenses 1:19 Pablo se refiere al suministro del Cuerpo antes de mencionar la abundante suministración del Espíritu, porque el Espíritu está sobre el Cuerpo:

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACION

Mensaje uno (continuación)

- a. Como miembro del Cuerpo, Pablo se daba cuenta de que él necesitaba el suministro del Cuerpo—1 Co. 12:12, 14-22.
 - b. Pablo tenía la clara sensación interna de que él estaba en el Cuerpo, que los miembros del Cuerpo lo estaban apoyando, y que la abundante suministración del Espíritu le sería dada por medio del Cuerpo.
3. Pablo pudo ser un vencedor porque él experimentó y disfrutó al Espíritu todo-inclusivo, con Su abundante suministración, quien moraba en él a fin de ser su todo—Ro. 8:37.